

Falla abre el armario de sus fantasías

Títeres Etcétera

estrena mañana
'Donde sueñan
los peces', una
miniatura
gigante merced
a una factura
técnica
envidiable



JOSÉ ANTONIO MUÑOZ

Manuel de Falla fue un niño. Vestido de persona mayor, quizá, como se vestía a los niños antes. Circunspecto en la mirada. No hay foto alguna que le muestre sonriendo en sus primeros años de existencia. Se enfrenta a la cámara con curiosidad. La misma que le llevó a interesarse por los mitos, y hacerlos suyos hasta crear su obra más personal, la que más le ocupó, la que cuando se paró su reloj dejó inconclusa: la cantata 'Atlántida'.

La compañía granadina Títeres Etcétera estrena mañana sábado en el espacio creativo Topacio, 14 de Güejar Sierra su nuevo montaje 'Donde sueñan los peces', que toma las palabras de otro gaditano, Rafael Alberti, para colocarnos frente al misterio de la creación, máxima manifestación del alma humana. Un alma que Falla se esmeró en cultivar a lo largo de la existencia, pero que no es el objeto de este montaje. Aquí es la fantasía la que manda.

Es un 'títere habitado' gigante, con el cuerpo del niño Manuel y las manos y la cabeza de Yanisbel Martínez en su interior, quien abre las puertas al público —afortunado, la sala es pequeña, y mejor que sea así— a lo inaudito. Porque cuando las puertas se abren, se obra la magia. Se despeja el perchero y la solemnidad de 'Atlántida' comienza a escaparse por los poros y a inundar de luz la sala a oscuras.

Pupilas excitadas

Montañas, olas, flores, jardines fantásticos, animales mitológicos, todos ellos excitan las pupilas. 'Donde sueñan los peces' es un alarde técnico, y de técnicas. Proyección digital, dioramas, naranjos que se despliegan para ofrecer sus frutos en un banquete de fertilidad que recrea el mundo que floreció en el magín del compositor, esa ciudad sumergida que nunca existió —aunque aún haya quien la busque— pero que sin duda debió existir.

Hay teatro de sombras, hay humo en las fauces de un dragón, está Hércules y sus trabajos, hay geometrías y juegos florales que enmarcan a los per-



El equipo de Etcétera que participa en el montaje 'Donde sueñan los peces'. ARIEL C. ROJAS



El exuberante cromatismo de uno de los cuadros. ARIEL C. ROJAS

sonajes, pero que no son un juego, sino que traen consigo un mensaje de concienciación ecológica casi profético. Hay gigantes como Gerión, olas inspiradas en los teatros barrocos franceses y en la cerámica ática.

El niño gesticula, como usted y como yo; se asombra. Los mapas que indicaban hic sunt dragones se hacen realidad. Las cavernas albergan criaturas fantásticas. Todo es real, tal y como se proyectó en la imaginación de ese niño. Medusas y peces abisales. El mundo sumergido de Verne estaba vivo mucho antes. Y el niño se mira al espejo para encontrarse con su yo de mañana.

El montaje surgió, como recuerda Enrique Lanz, a partir de un encargo directo del realizador José Sánchez-Montes, y algunos de sus fragmentos forman parte del documental enmarcado en las celebraciones del Año Falla, el cual conmemora, este 2026, el 150 aniversario del nacimiento del más granadino de los compositores gaditanos, y el próximo 2027, el centena-

En las puertas del armario está el dibujo de aquel niño que luego describiría en pentagrama el mundo sumergido, con Colón y un niño —quizá Diego, quizá él mismo— a las puertas de La Rábida. Como el almirante, el pequeño Manuel es el demiurgo de ese universo escondido en el armario, que ordena como luego dirigirá orquestas. La secuencia original de las escenas se descoloca para crear un discurso propio, donde lo descrito deja paso a lo imaginado.

De puertas adentro

Entre el material gráfico que inunda las puertas, además del mencionado dibujo infantil, hay postales de Machu Pichu que suscitan preguntas, una foto de Falla niño, un cartel de variedades del Gran Teatro de Cádiz la imagen del pequeño Manuel y la de La Morilla, su niñera, quien lo introdujo en el ámbito de la música popular mediante sus cantos, descritos por Falla como su puerta de entrada a mundos mágicos, cual si fuera el de las sirenas de 'La odisea'. Un mapa antiguo de Cádiz —Gades en la leyenda—, que incluye la ubicación de las primitivas torres y esa isla de Sancti Petri donde Falla imaginó la primera ubicación de su paraíso mitológico, son otros de los estímulos que recibe el espectador.

Desde el punto de vista técnico, es preciso destacar que todos los elementos del montaje se han realizado en el propio taller del espacio creativo Topacio, 14. Se ha empleado impresión en 3D para la fabricación de las manos del títere, el núcleo interno de la cabeza y diversos tiradores del armario. La textura es de una verosimilitud que solo las nuevas técnicas pueden conseguir.

El espectáculo adapta la técnica del teatro de papel que comenzó a usarse a principios del siglo XIX, difundida en nuestro país y popularizada por editoriales como Paluzie y Seix Barral, a una gran escala. Las figuras planas no son de papel, sino de madera cortada con láser, y la escenografía incorpora iluminación LED y proyectores láser. El aprovechamiento de elementos como el metacrilato traslúcido ofrecen la sensación de liviandad que el fondo marino imaginado por Alberti precisa.

La épica de 'Donde sueñan los peces' está en esa cordillera, los Pirineos, construida según la leyenda por el propio Hércules como tumba para su enamorada Pirene, la hija del rey Tíbal. Pero también en el esfuerzo de Manuel de Falla por aprender catalán para comprender en toda su profundidad el poema de Verdguer. Y en los pequeños detalles que hacen grande un montaje, como la fidelidad a la carta que Josep María Sert recibió del compositor sugiriéndole que concibiera los entornos como las vidrieras de una catedral. Todo ello, asombrosamente, aparece en el montaje a tal velocidad que es preciso tener los cinco sentidos alerta para disfrutarlo en toda su extensión.

También está la épica en el año y medio de trabajo paciente que ha dado lugar a este montaje. Mañana, comienza un ciclo inicial de 10 funciones que terminará el 14 de noviembre. La sala tiene un aforo muy pequeño, pero la experiencia compensa cada metro de los que separan el lugar donde usted está leyendo esto de Güejar Sierra. Las entradas se pueden adquirir en la propia página web de Etcétera. No se lo pierdan.

Todos los elementos del montaje se han realizado en el propio taller del espacio creativo Topacio 14